ciclo
LUIS GARCÍA BERLANGA

19 MIÉ 20:30 | 21 VIE 18:00

Novio a la vista

Luis García Berlanga. España. 1954. 82 min. ByN. v.o.e.

SINOPSIS

A principios del siglo XX, a veces el veraneo no era más que un pretexto para irse a la playa en busca de posibles novios para las muchachas casaderas. Loli es una chica que acompaña a su madre a una playa de moda, la de San Sebastián, con el secreto propósito de que la chica encuentre un novio conveniente, concretamente un prometedor ingeniero a quien conocen de veranear siempre en ese lugar. Pero ella está enamorada de Enrique, un chico de su edad, obligado por su familia a pasar el verano preparando los exámenes de septiembre.

FICHA TÉCNICA

Título original: *Novio a la vista.*
Nacionalidad: España. **Año de producción:** 1954.
Dirección: Luis García Berlanga.
Guión: Juan Antonio Bardem, José Luis Colina, Edgar Neville, Luis García Berlanga.
Producción: C.E.A., Producciones Benito Perojo.
Productor: Benito Perojo.
Fotografía: Miguel Fernández Mila, Cecilio Paniagua, Sebastián Perera.
Montaje: Pepita Orduna.
Ayte. de dirección: Eduardo Ducay, Agustín Navarro, Carmen Pageo.
Música: Juan Quintero.
Sonido: León Lucas de la Peña.
Vestuario: Humberto Cornejo.
Maquillaje: Carmen Martín.
Decorados: Sigfrido Burmann, Francisco Rodríguez Asensio.
Intérpretes: Jossette Arno, Jorge Vico, José María Rodero, Alicia Altabella, José Luis López Vázquez, Julia Caba Alba, Irene Caba Alba, Julia Lajos, Elena Montserrat, Carlos Díaz de Mendoza, Mercedes Muñoz Sampedro, Luis Roses, Luis Pérez de León, Concha Fernández, Josefina Bejarano, Elisa Méndez, Juana Ginzo.
Duración: 82 min. **Versión:** v.o.e. ByN.

COMENTARIO

A Benito Perojo le gustó tnato *¡Bienvenido, mister Marshall!* que inmediatamente llamó a Berlanga para que realizase una versión cinematográfica de la zarzuela *Bohemios,* en compañía de Bardem. Así se produjo por primera vez la llamada de un productor de la máxima importancia en aquellos años, lo que agradó profundamente a aquella feliz pareja. Afortunadamente la adaptación que hicieron no le gustó, porque gracias a ello Perojo pidió a Berlanga que echase una ojeada a los guiones que tenía comprados, casi una veintena, para que se decidiese por alguno. A Luis le gustó uno de Edgar Neville que se llamaba *Quince años,* y trabajando en él con José Luis Colina nació rápidamente *¡Novio a la vista!* una película que, a pesar del por entonces todo poderoso Benito Perojo, tuvo bastantes dificultades. El rodaje fue largo, y el dinero y el material, que al principio llegaron con puntualidad, después empezaron a escasear. Incluso hubo una vez que a Berlanga le llevaron trajes de baño modernos, a pesar de que él insistió a Perojo que la acción transcurría en 1914, pero no había manera de conseguir las prendas adecuadas. Finalmente Luis lo solucionó pidiendo ayuda a sus amigos para que le encontrasen trajes de baño antiguos, encargando sombrillas a su madre y pintando él mismo los carteles que tenían que salir en algunas escenas de playa.

¡Novio a la vista! cuenta la historia de dos adolescentes (Jorge Vico y Josette Arnó) durante sus vacaciones en el verano de 1914. Las aventuras de su pandilla se ven interrumpidas cuando la familia de la niña decide que ésta entre en relaciones con un ingeniero joven, un buen partido, en vez de seguir con el chico que además ni siquiera era buen estudiante y tenía asignaturas colgadas para septiembre. La

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 103 627. Fax. 957 740 016

pandilla se rebela contra la decisión de los mayores y rapta a la chica, con la que se esconden en lo alto de un montículo. Allí se desencadena una batalla de piñas y otros objetos entre los muchachos y los mayores. Al acabar el verano, la chica opta por el ingeniero y abandona a su amor de verano que, para colmo, suspende también en septiembre por no saberse el Imperio austrohúngaro, algo que Berlanga no perdona.

Josette Arnó, actriz francesa, vino para sustituir a Brigitte Bardot, a quien Berlanga había descubierto por unas fotografías en la revista *Elle*. Coincidió con ella en Cannes y, probablemente para iniciar un proceso imposible de seducción, le propuso hacer la película, lo que ella aceptó encantada, aunque no así el resto del proceso. Luis se encontró con ella de nuevo en París, en un homenaje que le ofreció la Filmoteca francesa, y le reiteró la oferta. Pero cuando Perojo la llamó para contratarla, por indicación de Berlanga, su agente pidió una semana de espera porque la Bardot estaba terminando un rodaje. Entonces Perojo, por su cuenta y riesgo, decidió que no espera una semana por "una desconocida", le pidió al agente otra chica, y la que llegó a Madrid fue la Arnó. La pobre chica pagó todas las iras de Berlanga, que se había encaprichado con B.B., y rodó con ella mostrando la mayor indiferencia –cuando no antipatía- con la que Luis ha rodado nunca. Luego Berlanga ha reconocido que era una chica encantadora, aunque, eso sí, "unas de las mujeres más sucias que he visto en mi vida".

Es en *¡Novio a la vista!* cuando Berlanga se encuentra de verdad, y por primera vez, con la censura.

"Creo que es la primera vez en la historia de la censura, quizá en todo el mundo, en que en lugar de hacerte cortes te obligan a rodar una cosa y a añadirla. Es una escena en la playa, mal rodada por cierto, porque tuve que reconstruirla en el estudio. Se trataba de lo siguiente: al principio del film había unos generales hablando de sus batallas; y la censura dijo que aquellos señores, que al final son los que dirigen y pierden la batalla contra los niños, no podían ser ridiculizados, ya que los generales españoles jamás habían perdido batallas. La única solución factible que pudimos encontrar fue la de rodar una nueva escena para hacerles decir a sus mujeres: "Parece mentira que mi marido, que es abogado se empeñe en decir que es general." También recuerdo de esa película una frase que dice uno de los mayores y que tuve miedo que me cortaran: "Ya es hora de que el poder civil tome el mando." Tenía un miedo espantoso. No sólo creía que me la censurarían, sino que me iban a meter en la cárcel. Luego, no dijeron nada.".

Si el final de la película es todo un reflejo del universo berlanguiano, en tanto en cuanto demuestra la superioridad de la mujer y su posición dominadora ante las cosas (la chica elige al ingeniero), el principio es antológico. En la primera secuencia se asiste a un examen oral. Los niños van entrando y, al llegar uno muy repeinado, un bedel cambia la modesta silla de madera y la sustituye por un silloncito tapizado en rojo. Al niño le preguntan entonces la lista de los reyes borbones en España, y contesta de carrerilla: "Fulano, Mengano, Zutano,... Alfonso XII y papá." El tribunal examinador asiente complacido y, mientras el niño sale de la clase, el bedel vuelve a reponer la silla de madera para el siguiente niño y se lleva el silloncito. La censura no dijo nada ante esta broma a costa de la monarquía.

¡Novio a la vista! se estrenó en el cine Callao de Madrid, el 15 de febrero de 1954.

Antonio Gómez Rufo. Berlanga contra el poder y la gloria. Escenas de una vida. Ediciones Temas de Hoy

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 103 627. Fax. 957 740 016